

Invitación de **Cáritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad
Os proponemos uniros a la oración de Cáritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto inspirado en la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar el eco que nos provoca.

María de Nazaret, la primera cristiana, con su ejemplo de vida nos dice hoy, a cada uno de nosotros, estas palabras señalando a su Hijo: **“Haced lo que Él os diga”**. Estad atentos a su Palabra que resuena y habita en lo más secreto de vuestro corazón, y descubriréis el auténtico camino de la felicidad y bienaventuranza:

Feliz la persona que hace el bien y practica la justicia.

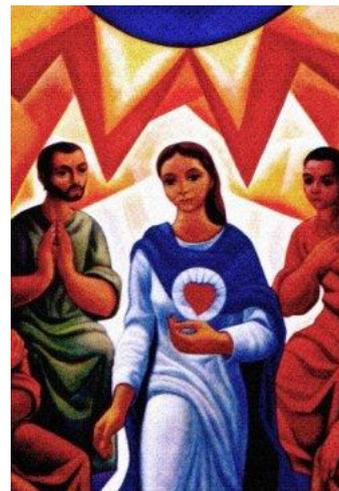
Feliz la persona que emprende el camino de su existencia guiándose a cada instante por la Palabra de su Dios.

Feliz la persona que se comprometa a vivir y poner en práctica la Sencillez evangélica, verá brotar el gozo y la alegría en su corazón.

Felices los que así viven,

porque contribuirán a hacer posible una sociedad más humana.

Se convertirán en una **señal de ESPERANZA** en este mundo.



(La única intencionalidad de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente... y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA.)

Medita esta oración, haz tuyas sus peticiones... y luego deja que el silencio de su PRESENCIA te inunde...

1. María de Nazaret

María de Nazaret, llena de gracia
haznos auténticos y coherentes como tú,
y así podremos transparentar a Cristo
allí donde estemos y con quien nos encontremos.

María de Nazaret, pobre y humilde,
que viviste sencillamente contagiando vida a tu alrededor,
enséñanos a vaciarnos de nosotros mismos,
a vivir sencillamente,
para ser verdaderamente humildes y desprendidos como tú,
y vivir entregados buscando el Reino y su justicia.

María de Nazaret, fiel buscadora de la voluntad de Dios,
escuchaste la Palabra y la guardaste,
dijiste sí a Dios incondicionalmente en los caminos de tu vida,
supiste ponerte en sus manos,
ayúdanos a estar disponibles y abiertos siempre al Espíritu

María de Nazaret, ejemplo de caridad y compromiso fraterno,
te pusiste al servicio de todos,
vivías para los demás;
concédenos el don de la fraternidad,
y ayúdanos a crecer en la fe, la esperanza y el amor
para así hacer presente y palpable con nuestras vidas, el Reino de Dios.

María de Nazaret, Madre de Misericordia,
cambia nuestro corazón duro,
que nuestro corazón se parezca al tuyo,
que estemos abiertos a la comprensión y misericordia con todos

María de Nazaret, mujer de silencio y escucha,
modelo de contemplación,
enséñanos a ser vidas de oración.

María de Nazaret, mujer de fe y esperanza,
Ayúdanos a guardar en nuestro corazón la Palabra de Dios,
a ser personas de fe viva y caridad ardiente,
y a proclamar con plenitud la grandeza del amor de Dios
con nuestro testimonio y vida comprometida.

*Continúa tu momento de oración, alimentando tu silencio interior con las palabras de esta oración.
Hazlas tuyas, y luego quédate en silencio ante la PRESENCIA que te habita... y ESCUCHA...*

2. HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA

Tú, Señor, quieres mensajeros de la verdad,
adelantados de tu Reino,
testigos vivos y generosos de tu amor.

Tú vas abriendo paso para que siga tus pisadas.
Tú me muestras los secretos de tu amor,
y me vas recordando que las personas no son islas,
sino hermanos y hermanas
con hambre de encuentro y calor humano.



Dame luz para saber qué quieres de mí,
para vivir la aventura apasionante de una vida generosa, entregada.
Tú nos vas recordando que son dichosos los que trabajan por la paz,
los que hacen de la vida un encuentro,
los que no se conforman con vivir pasivamente
y quieren ir labrando los campos
para que fecundes los frutos del amor, de la justicia.

Quieres que sea luz y sal de la tierra,
que contagie tu fuego y dé buen sabor,
que vaya por el mundo transmitiendo
la vida nueva que has encendido en mi corazón.

Quiero sentirme cada día fortalecido con tu presencia,
acompañado por tu Palabra,
guiado por tu Espíritu
para que mis caminos sean siempre y en cada momento tus caminos.

**Aquí estoy Señor,
hágase en mí según tu Palabra.**

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)